

VOCACIONES  
SACERDOTALES  
Y RELIGIOSAS

+ CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca

Talca, 8 de Mayo de 1977

Estimados cristianos:

Hoy, 8 de Mayo de 1977,  
la Iglesia Católica quiere que todos los que  
seguimos a Jesucristo pensemos en las voca-  
ciones sacerdotales y religiosas.

Ayudará recordar lo que  
escribió un joven sacerdote el día de su pri-  
mera misa:

"Cuando acabó la misa,  
me senté en un rincón de la Iglesia y allí  
estuve largo rato, intentando explicarme  
lo que había sucedido. Todo en mi vida  
era distinto, comenzaba a sentirme útil y  
mi existencia empezaba a servir para algo.  
Me veía entre los hombres con las manos  
llenas de amor y siendo como un canal en-  
tre ellos y Dios, por el que subirían las  
oraciones de la tierra. Me veía derraman-  
do el agua santa sobre la frente de los  
niños, y acompañando los últimos minutos  
de los moribundos; perdonando a los jóve-  
nes sus pecados y viéndoles marcharse con-  
tentos, con una nueva alegría -y bendi-  
ciendo los nuevos hogares en que se perpe-



tuaría la vida. Veía a los niños arrodillados ante el altar; y yo bajaba hasta ellos y les ponía el Cuerpo del Señor sobre la lengua. Yo rezaba también sobre los muertos, y mi bendición era lo último que descendía sobre sus tumbas entre las paletadas de tierra. Yo bendecía las casas, y los animales, y los frutos, y hablaba a los hombres de Dios; y por ellos, por todos ellos, levantaba en las manos la Hostia blanca en la que Cristo se nos mostraría y vendría a vivir entre nosotros "Sí -pensé- mi vida comienza a servir para algo".

"Y aunque pasó este maravilloso día, puedo asegurarles que no pasó del todo, porque aquella alegría de la misa primera ha comenzado a repetirse cada mañana, si es posible, más profunda y sin nervios. Y, sobre todo, he comprendido más cada día que pasa, que esta alegría no se me daba sólo a mí; que el sacerdocio no era una cosa para mi uso personal; que aquel fuego se me había dado para que yo lo repartiera a los demás".

( Martín Descalzo )

En estas líneas aparece una idea que conviene resaltar.

El sacerdocio no es para el uso personal y toda la vida sacerdotal tiene sentido sólo cuando es un servicio de Amor a Dios y a todos los hombres.

El sacerdocio es para los otros y un sacerdote se entiende en la medida en que el hombre que lo ha recibido se entregue en Amor, con alegría al servicio de sus hermanos.

"Ser para los otros un camino que se utiliza y que se olvida" es una definición bastante aproximada de lo que debe ser una vida sacerdotal.

Queridos cristianos, en este día mundial de las vocaciones, pidamos al Señor por nuestros sacerdotes y también pidamos para que este llamado de Cristo a seguirlo en un amor exclusivo sea escuchado en muchos jóvenes de nuestra tie-



rra. Que este llamado lo escuchen los jóvenes estudiantes, los jóvenes obreros, los jóvenes campesinos.

Dios está siempre golpeando el corazón de algunos jóvenes, ojalá que estos jóvenes escuchen este llamado y sepan seguir a Jesús en un servicio sacerdotal.

Que la Virgen María nos ayude a todos a apoyar en forma verdadera a todas las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Les saluda cordialmente,

+ CARLOS GONZALEZ C.  
Obispo de Talca

TALCA, 8 de Mayo de 1977.-

Secretaría de Comunicaciones - Obispado de Talca